



Informe de sistematización del Encuentro Mesoamericano de Movilidades, Diversidades y Disidencias.

Elaborado por Amarillis Acevedo y Ariana Cantillano.



**Informe de sistematización del Encuentro Mesoamericano
de Movilidades, Diversidades y Disidencias.**

Elaborado por Amarillis Acevedo y Ariana Cantillano.

18 de octubre de 2023.

Contenido

4 Introducción

7 Metodología del encuentro

11 Luchas y cuidados compartidos

14 Migraciones y sus
interseccionalidades

18 Justicia climática
y defensa del territorio

22 Justicia de Género

26 Limitantes y Obstáculos
del trabajo de las organizaciones

28 Oportunidades de colaboración
entre organizaciones

32 Principales Hallazgos del Encuentro

33 Subjetividades de las personas
organizadas

34 La relación entre organizaciones
e instituciones estatales

35 Sobre las
maternidades
migrantes

36 Propuestas
de seguimiento con
las organizaciones
socias



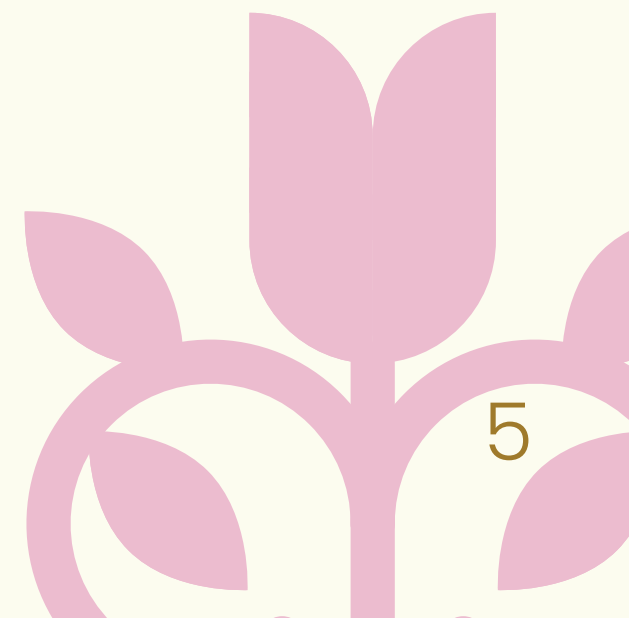


Introducción

La región mesoamericana atraviesa por crisis económicas y políticas que limitan el ejercicio de los derechos sociales y políticos y que a la vez refuerzan el modelo económico de creciente desigualdad con políticas regresivas, extractivistas y el aumento de la precarización laboral, haciendo necesaria la organización social para la búsqueda de la justicia y el acceso a derechos por las poblaciones principalmente afectadas.

El presente informe comprende la sistematización del Encuentro Mesoamericano de Movilidades, Diversidades y Disidencias, desde el cual se reconstruye el proceso vivido, para identificar las principales reflexiones, intercambios de saberes, experiencias, propuestas y acuerdos de seguimiento de 47 organizaciones socias del Fondo Centroamericano de Mujeres (FCAM) y Global Fund for Children (GFC) durante el evento realizado en Antigua Guatemala.

La metodología de la sistematización se desarrolló a partir del registro, procesamiento y ordenamiento de la información proporcionada en el encuentro. Los documentos y recursos de referencia para el desarrollo de esta sistematización fueron: el diseño metodológico del evento, las grabaciones y transcripciones de los momentos de plenaria y los diarios de campos realizados por el equipo de sistematización, en los que se describe el desarrollo y se integran las observaciones de las sistematizadoras, en cada día del evento.



Durante la etapa del procesamiento y ordenamiento de los datos, se identificaron los elementos destacables que le dieron estructura a este informe, como las poblaciones con la que las organizaciones trabajan, las líneas de acción y enfoques de trabajo que realizan en sus territorios.

Este informe contribuye a visibilizar las reflexiones e intercambios de saberes entre las organizaciones que trabajan con grupos diversos de mujeres, niñas y adolescencias, pueblos indígenas y afrodescendientes, personas migrantes, personas con discapacidad y disidencias sexuales y de género desde sus intersecciones con migración, justicia climática y justicia de género.



Metodología del encuentro



La metodología del evento estuvo orientada en tres elementos principales, que fueron transversales durante los tres días. El primero fue la creación de un espacio donde la gestión colectiva estuviera en el centro, garantizando así el desarrollo del evento en un espacio seguro. El segundo elemento fue un importante acercamiento a la horizontalidad, en este sentido, el encuentro estuvo estructurado de tal forma que las organizaciones FCAM y GFC tuvieron un rol de facilitadores metodológicos del espacio, lo cual propició que las personas representantes de las organizaciones se apropiaran del mismo, lo gestionaran, y se reconocieran como expertos y expertas en el desarrollo del trabajo que realizan.

El tercer elemento estuvo relacionado con la construcción de espacios de encuentros y de intercambios de experiencias en cuanto a los conocimientos del contexto, las similitudes y diferencias que convergen entre países de la región, y el intercambio de metodologías y miradas sobre el trabajo que realizan.

Desde el inicio, el espacio estuvo orientado al reconocimiento entre las personas participantes y a entablar relaciones de cuidado y de confianza que permitieron el intercambio de las sinergias entre la diversidad de su quehacer social. La metodología contribuyó a la creación de espacios de experiencias corporales, emocionales y artísticas, lo cual permitió afianzar el goce, el disfrute y la socialización de estrategias como parte importante del encuentro.



La mayoría de los momentos del encuentro fueron facilitados por las mismas personas participantes, como los talleres de autodefensa feminista, de creación de fanzine, breaking hip hop, de emociones y movilidad desde las técnicas de teatro del oprimido; y las plenarias de discusión sobre justicia climática y defensa del territorio, migración y desplazamiento forzado, y justicia de género. Esta práctica, como alternativa a la incorporación de facilitadoras externas, permite el reconocimiento de las experiencias y saberes de estas personas, así como el intercambio de metodologías entre las organizaciones, partiendo de una mirada horizontal, donde se reconocen y se les reconoce como expertos y expertas en el trabajo que ya realizan.

Parte importante de la metodología fue reconocer el contexto en el que se estaba desarrollando el evento y cómo se relaciona con la historia de Mesoamérica y de las luchas sociales que sostienen las distintas organizaciones. El (anti) tour decolonial sobre Antigua Guatemala, una ciudad que es conocida mundialmente por su belleza producto de la colonialidad, tiene desafíos importantes en cuanto a la herencia histórica que se vive desde las opresiones entrelazadas del racismo, el colonialismo, el capitalismo y el

patriarcado como sistemas de opresión, que se conectan con las luchas que sostienen las organizaciones participantes en los diferentes territorios y países de Mesoamérica.

A partir de las reflexiones de cierre de las organizaciones presentes, se considera que el espacio ha sido provechoso, debido a que ha permitido el reconocimiento entre organizaciones. Esto generó sensaciones de esperanza, fuerza, alegría, motivación, inspiración, conexión y gratitud para continuar desarrollando el trabajo que realizan en sus territorios, con una visión amplia sobre cómo sus propias particularidades se conectan con problemáticas, pero también con luchas sociales a nivel regional.



Luchas y cuidados compartidos

“El convocar estas energías en colectivo e ir sanando todas las luchas, de todos los pueblos, que hoy estamos aquí reunidos y reunidas, simbolizan todos esos colores, toda la diversidad, y sí, estoy muy contenta de poder recibir esas energías y que desde este espacio se haya pensado en conectar más allá de lo que somos, de lo que el capitalismo nos ha impuesto.”

Mujer joven, participante en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias



El trabajo en los territorios demanda esfuerzos constantes por parte de las personas organizadas, debido a los contextos cambiantes y a las diversas necesidades presentes en la población. Por ello, las organizaciones se enfocan con mayor vehemencia en las acciones que deben realizar para dar respuestas y prestan menos atención a las necesidades internas de cuidados colectivos.

Resulta oportuno visibilizar que este tema se vincula con una cuestión de género, si bien es cierto la necesidad de cuidados colectivos está presente en todas las organizaciones, también es necesario reconocer que la mayoría de las personas organizadas en colectivos y organizaciones de sociedad civil, son mujeres. En este sentido, el ejercicio del activismo implica una suma a la carga de cuidados de las mujeres, debido a que en su vida cotidiana tienen la responsabilidad de cuidar a otras personas de su entorno, a través del ejercicio de la maternidad y de asistencia a personas dependientes como niñeces y familiares.



Las situaciones de agotamiento físico y emocional que implica acompañar a otras personas están siendo reconocidas e institucionalizadas, ya que las organizaciones están desarrollando acciones internas y alianzas estratégicas, lo que ha sido un compromiso en crecimiento, debido a que algunas de ellas están incluyendo sesiones de autocuidados y cuidados colectivos como parte de sus líneas de acción y planes estratégicos. El descanso, el compartir emocional, las sesiones colectivas e individuales con terapeutas, los espacios de retiro para la convivencia, los rituales para conmemorar la sabiduría ancestral y la espiritualidad, la conexión con las energías desde la cosmovisión maya, son algunas de las acciones de cuidados colectivos que las organizaciones están implementando.

Desde un enfoque de género, realizar acciones de cuidados colectivos ha implicado que las mujeres que acompañan a otras mujeres sobrevivientes de violencia estén trabajando la culpa que sienten cuando los casos de

acompañamiento en lugar de finalizar con procesos de reivindicación y reparación de las usuarias terminan en el retorno de éstas a las situaciones de violencia de las que estaban intentando salir.

Desde el trabajo con masculinidades se ha integrado la importancia de transformar la mirada de la violencia presente en la masculinidad hegemónica, para pasar a vivencias y expresiones de masculinidades que estén más conectadas con la afectividad y con el cuidado hacia sí mismos y hacia su entorno.

Las organizaciones manifiestan que la salud emocional es parte de las herramientas para la transformación social y el buen vivir. La importancia de los cuidados colectivos radica en garantizar el bienestar de las personas que están trabajando en contextos complejos y en el fortalecimiento organizacional para sostener las luchas compartidas.

Migraciones y sus interseccionalidades

“Yo les compartí a mis compañeros una imagen que decía: en tu colegio hay migrantes y el niño le respondía no, solo hay niños; entonces tenemos que saber brindar todo este tipo de información desde nuestro campo”

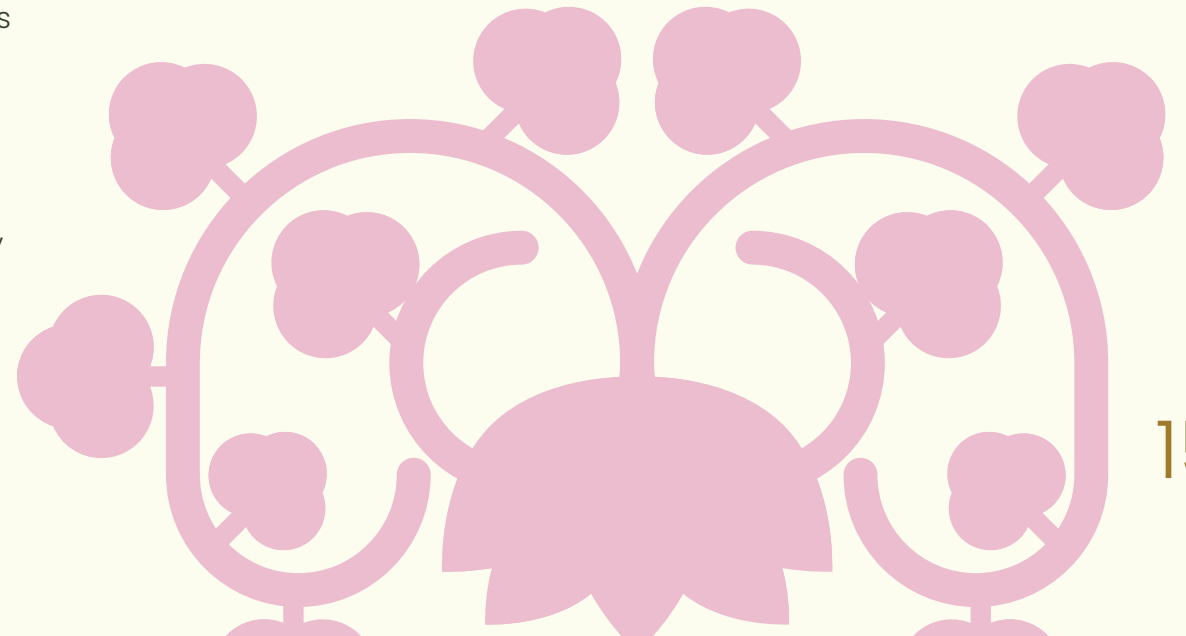
Mujer joven, participante en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias.



Como respuestas al contexto hostil al que se enfrentan los migrantes, las organizaciones realizan procesos de acompañamientos integrales. Los modelos de acompañamiento que las organizaciones están implementando, se centran en las personas y el reconocimiento de su propia agencia, evitando así la discriminación, el paternalismo y la revictimización, fortaleciendo las capacidades de gestión de las personas migrantes, a la vez que contribuye a que se apropien de estas apuestas metodológicas y así puedan hacer uso de ella entre pares, para unirse, organizarse, crear alternativas y cuidarse en su trayecto. Para desarrollar estos acompañamientos han sido vitales las alianzas con otras organizaciones locales, translocales y regionales, debido a que la movilidad humana es continua y van surgiendo diferentes necesidades en el transcurso del camino.

Las estrategias implementadas dependen mucho de las características de la población en la cuales se enfocan principalmente. Algunas organizaciones trabajan con personas exiliadas, otras con mujeres en situación de migración, otras con niñas migrantes, personas deportadas y retornadas, y jóvenes migrantes centroamericanos en situaciones de vulnerabilidad en Estados Unidos.

Uno de los ámbitos de trabajo de las organizaciones es atender los impactos y traumas que se generan producto de la migración, tales como la transformación en las dinámicas familiares por la separación de las familias, las violencias que se ven y se viven en el tránsito (como la muerte, las amenazas, la violencia sexual, la extorsión). También, expresaron que es importante trabajar los traumas de abandono que la migración genera en las niñas, así como la necesidad de procesos de reunificación familiar que sean acompañados, después de la pérdida de lazos afectivos entre niñas, jóvenes, padres, madres y tutores que han migrado.



Los procesos de acompañamiento psicosocial resultan de vital importancia para quienes trabajan con personas y familias en situación de migración, debido a que parte importante de este trabajo también está relacionado con experiencias de desaparición, muerte y repatriación de cuerpos. Estos procesos requieren de mucha gestión emocional entre las personas que hacen este tipo de trabajo para poder sostenerse en equipo, así como para tener las herramientas suficientes y acompañar a las personas que buscan a familiares desaparecidos.

El trabajo de familiares en búsqueda, y de las organizaciones que les acompañan, se enfrenta a procedimientos tardíos y a las carencias de sensibilidad de las instituciones públicas, desde una dimensión humana sobre la elaboración del duelo que inicia con el reconocimiento de los cuerpos de familiares que fallecen en el trayecto y que permite el derecho a una despedida en dignidad, contraria a la visión producto de la necropolítica, que normaliza la poca voluntad política del reconocimiento de identidades de cuerpos migrantes fallecidos y han realizado acciones hostiles y cosificadoras como la creación de fosas colectivas.

Desde las organizaciones, el derecho al duelo y a tener un ritual de despedida digna es parte fundamental del reconocimiento de las historias de las personas, de aportar a la elaboración emocional de estas situaciones complejas y también a visibilizar el por qué sucede esto, por qué personas migrantes están muriendo en los desiertos y en sus trayectos y cuáles son las responsabilidades de los distintos Estados en estas situaciones.



El trabajo de incidencia de las organizaciones está orientado en tres vías: la primera es la integración en mesas de trabajo para impulsar políticas públicas para las personas migrantes y una atención de mejor calidad en función de los derechos y necesidades de las personas migrantes; la segunda es la incidencia a través de campañas de comunicación para la promoción de los derechos de las personas migrantes y para desarrollar contra narrativas frente a los discursos de odio que limitan la integración, la seguridad y el acceso a derechos; La tercera es la formación a funcionarios públicos en temáticas de migración, con el fin de fortalecer y sensibilizar sobre la calidad de la atención hacia las personas migrantes. Es importante resaltar que el uso de herramientas digitales ha sido de gran importancia para los acompañamientos de las organizaciones en sus procesos de incidencia, y para cultivar alianzas y colaboraciones continuas entre organizaciones.

Una de las principales barreras con las que se enfrentan los migrantes y las organizaciones que les acompañan, es el poco reconocimiento existente por parte de las instituciones estatales para brindar una atención en acceso a derechos que se adecúe a los idiomas de las personas migrantes, tanto para centroamericanos y latinoamericanos que se encuentran en Estados Unidos, como para personas deportadas de Estados Unidos a México, y para personas centroamericanas de pueblos originarios.

Es importante también prestar atención a que la migración no solamente es un viaje de ida, la criminalización hacia las personas migrantes ha hecho que sean ilegalizadas en Estados Unidos y que retornen una vez más como migrantes a los países de origen, donde se enfrentan a la ruptura de una vida

construida en términos económicos, afectivos y culturales y que implica la reconstrucción de una vida en el país de origen, con una barrera importante del idioma, con la búsqueda desde cero de actividades económicas y el poco reconocimiento desde las políticas públicas de los Estados para brindar servicios y derechos desde las particularidades que amerita atender a la población retornada.

Una particularidad con la que se encuentran las organizaciones que trabajan temas de migración es que, aunque tengan un trabajo continuo y de largo alcance en incidencia y sensibilización a través de la comunicación, constantemente están trabajando para poder dar respuesta a las necesidades inmediatas de la población migrante en temas de acceso a salud, ayuda humanitaria, facilitación de espacios de albergues y acompañamientos en sus procesos jurídicos.

Se hace necesario también para las organizaciones de sociedad civil, reconocer que la migración es un fenómeno global y que no solamente es centroamericana, ni solo se da hacia Estados Unidos, sino que también hay una migración hacia Europa que es menos visible y por tanto menos atendida, así como una migración mexicana que suele ser menos reconocida y que existe debido al fracaso de un modelo de desarrollo en México, que ha tenido como consecuencias que algunos estados mexicanos dependan de las remesas.

Justicia climática y defensa del territorio

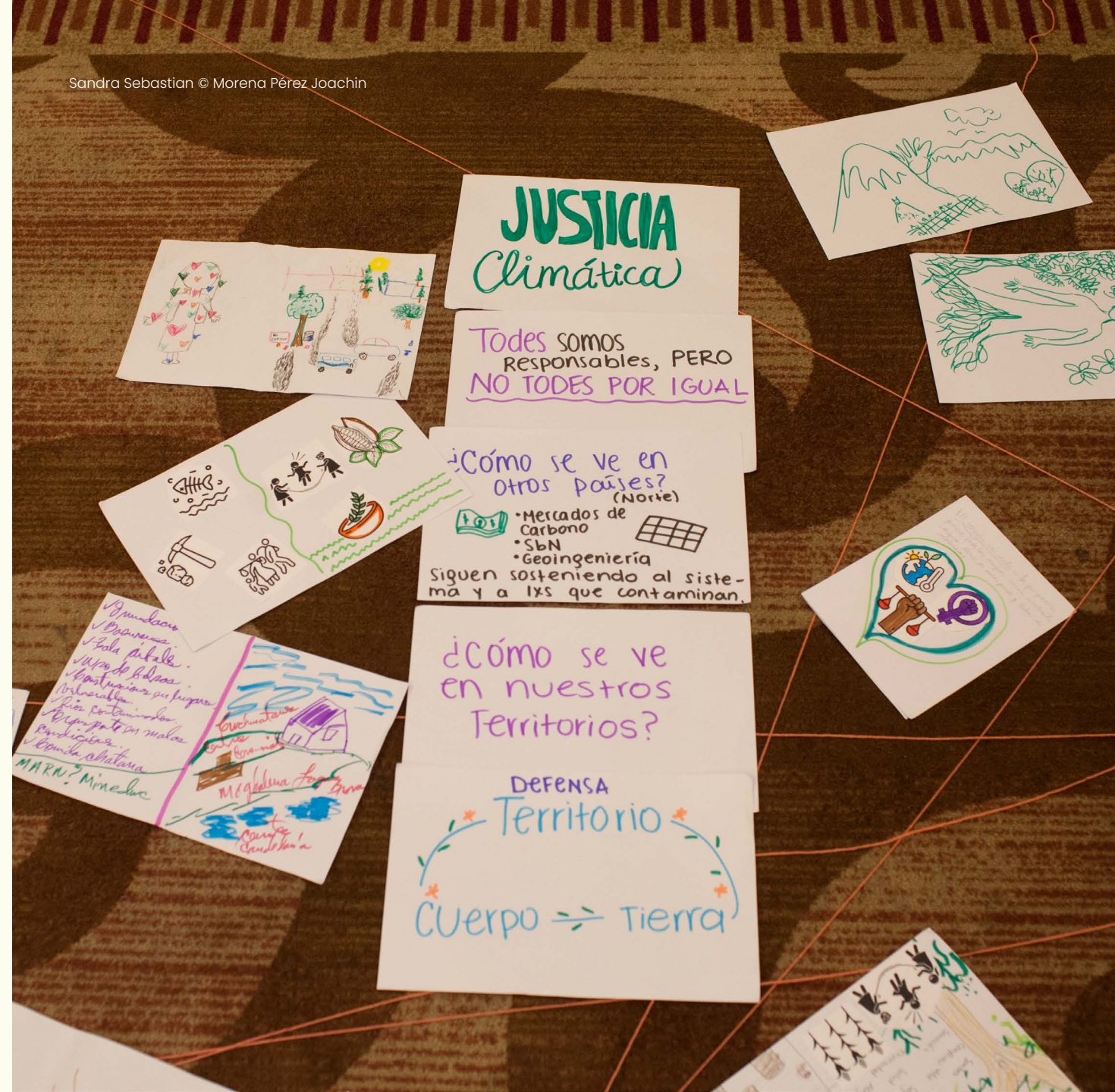
“Los sistemas de dominación tienen formas de reconfigurarse para adaptarse al tiempo y al espacio y es importante entender que no son solo edificios, los tenemos instalados en el cuerpo. Es un diálogo que debemos tener para que esas estructuras de dominación se nos salgan del cuerpo, de la sexualidad y del conocimiento.”

Facilitador de (anti) tour decolonial, en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias.



La migración por cambio climático no está siendo registrada ni tampoco visibilizada por los entes gubernamentales que llevan a cabo el registro de solicitudes de refugio, por lo general, en los formularios solo se contemplan los factores económicos y de violencia.

La generación de datos por parte de los Estados está enfocada principalmente en las migraciones internacionales, invisibilizando así las migraciones internas. Sin embargo, las organizaciones han identificado un aumento de personas que han salido de su lugar de origen hacia las zonas urbanas por factores como la sequía, las inundaciones, la pérdida de cosechas, la cooptación de los territorios y amenazas por parte del crimen organizado y la expropiación de tierras por el Estado y empresas transnacionales, lo que ha incrementado la falta de oportunidades y medios de subsistencia en los territorios.

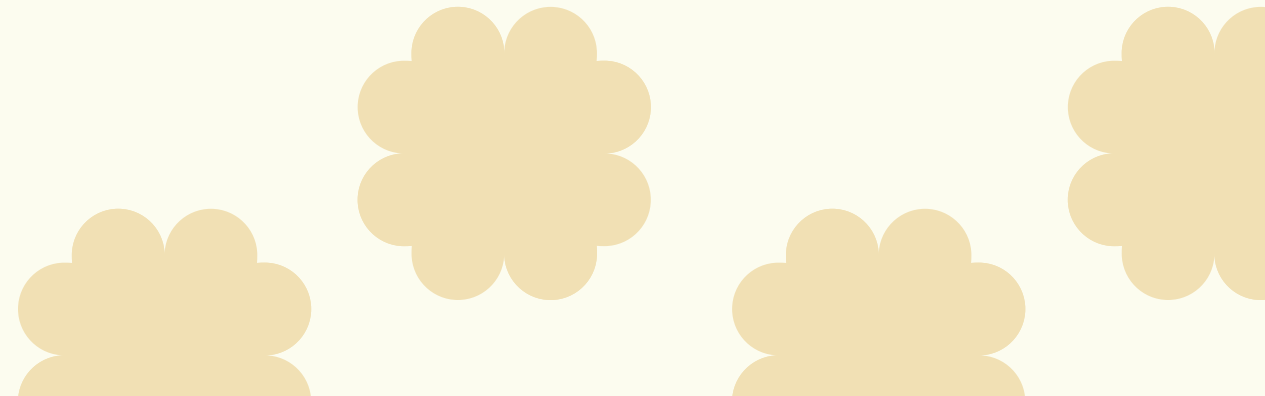


Por otro lado, las personas que participaron en el conversatorio manifestaron su inconformidad a partir de un extracto de la definición de migración climática de la Organización internacional para las Migraciones (OIM): “(...) las personas están obligadas a abandonar su residencia u optan por hacerlo (...)”. Refirieron que nadie opta por abandonar sus viviendas o territorios, sino que se ven obligadas a hacerlo porque en las zonas rurales la alimentación está basada en lo que se cosecha, en lo que produce la tierra; y la sequía, los huracanes, las lluvias en temporadas de siembras, les obligan a desplazarse a lugares donde pueden encontrar otras maneras de sobrevivir.

En el mismo orden, destacan que han habido cambios en la intensidad de los fenómenos climáticos, las estaciones del año ya no están claramente definidas en comparación a hace 10 o 15 años. Las muertes ocasionadas por derrumbes, inundaciones e incluso por el impacto de rayos no están siendo registradas como parte de las consecuencias del cambio climático.

El calentamiento global afecta de manera diferenciada a las poblaciones, si bien es cierto las inundaciones se dan en zonas urbanas y rurales, en el caso de las zonas urbanas los daños son visibles en los cortes de carreteras, los tendidos eléctricos, las afectaciones en las infraestructuras de las viviendas, sin embargo, en las zonas rurales las afectaciones tienen como consecuencia la pérdida de viviendas y cultivos. Como consecuencia de las sequias, en las zonas donde el acceso al agua es limitado, las mujeres y niñas deben recorrer largos kilómetros para garantizar el agua en sus viviendas, dado que son las principales responsables de los quehaceres domésticos.

Las soluciones emergidas desde las cumbres globales, donde se reúnen líderes o lideresas políticas para exponer las situaciones derivadas del cambio climático, en gran parte responden a intereses de las grandes corporaciones. Sus propuestas de “solución” son construidas desde narrativas hegemónicas que legitiman el despojo y que son poco coherentes con el cuidado y protección del medio ambiente.



La responsabilidad del cambio climático recae sobre todas las personas, sin embargo, el sentimiento de culpa ha sido interiorizado en los consumidores de productos y servicios a través de campañas políticas como “sé un ciudadano de 100¹”, mientras las empresas productoras, como embotelladoras, maquilas y las empresas del monocultivo, gastan miles de litros de agua al día, en cambio éstas son promovidas desde sus estrategias de comunicación y las políticas económicas de los gobiernos como facilitadoras del “desarrollo”.

En el espacio también se discutieron propuestas conceptuales que brindan una mirada decolonial a la justicia climática. Es decir, una contra narrativa de estas “soluciones” que plantea la posibilidad de mirar hacia los territorios, hacia las acciones de resistencia de los pueblos, de las organizaciones para empezar a entretelar propuestas desde y para las poblaciones que resisten.

Por último, a partir de las vivencias individuales y colectivas de las personas participantes se reconocieron acciones personales que generaban sentimientos de conexión con la madre tierra, como el hecho de recoger frutos, hacer té con plantas medicinales, sembrar y prestar atención a lo que las plantas necesitan para aprender ellas. Las personas que residían en zonas urbanas manifestaban la indignación de no tener un “pedacito de tierra” para sembrar, por su parte, las personas que habitaban en zonas rurales se mostraban contentas por tener el privilegio de cultivar la tierra.

¹ Campaña promovida por el Gobierno de Samuel García del Estado de Nuevo León en México, que invita al consumo reducido de agua.

Justicia de Género

"(...) tiene que ver con esa igualdad de derechos fundamentales para buscar una sociedad más pacífica, para potenciar la parte humana en cuanto al desarrollo social y que esto sea sostenible."

Mujer trans, participante en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias.



Las organizaciones reconocen que trabajar temas de violencia basada en el género, no se limita únicamente a trabajar sobre cómo estas violencias se generan en las relaciones entre hombres y mujeres, sino que es necesario trabajar desde las distintas interseccionalidades, reconociendo los desafíos que se atraviesan en los diversos cuerpos que no forman parte del modelo de masculinidad hegemónica, violenta, blanca y clase media, de nuestras sociedades patriarcales.

Como parte de la búsqueda del desarrollo de un trabajo institucional comprometido, algunas organizaciones de sociedad civil, han tenido la posibilidad de desarrollar procesos de fortalecimientos internos, que les permita crear sus propios protocolos de atención, códigos de conducta y de ética, desde un enfoque de género, que regularice el quehacer institucional y evite la reproducción de violencias y la revictimización en la atención, con las personas que trabajan, particularmente en mujeres, niñas y población LGBTIQ+.



Una de las limitaciones a las que se enfrentan las organizaciones es el poco interés por parte de los Estados de la región en la producción de datos e informes de nación que visibilicen las particularidades de cada país en temas de género, para impulsar políticas públicas según sus necesidades. Como respuesta a esta limitante, algunas organizaciones de sociedad civil han asumido la tarea de crear datos sobre las violencias particulares de las poblaciones con las que trabajan, implementando observatorios de femicidios, de violencia sexual y violencia hacia mujeres trans, con la finalidad de desarrollar procesos de incidencia acorde a los resultados.

Existe una deuda histórica, pendiente por parte de los Estados mesoamericanos con la población trans en temas del reconocimiento de su identidad, el acceso a sus derechos fundamentales y la tarea de resarcir el daño generado, por las limitaciones de acceso a sus derechos en cada una de las etapas de sus vidas, que hace que su esperanza de vida sea mucho menor en comparación al promedio de vida de otras poblaciones.

El no reconocimiento de las identidades trans hasta la mayoría de edad invisibiliza la existencia de la transgeneridad durante la niñez y la adolescencia por parte del Estado guatemalteco, lo que tiene como consecuencia que sean víctimas de diversas formas de violencia sobre sus cuerpos, principalmente negándoles el derecho de ser y existir. En este sentido las niñeces y las adolescencias también forman parte de un grupo de interés para las organizaciones en temas de género, considerando que “entre más temprano se comience a generar estas discusiones, más cambios positivos habrá para sus vidas”.



Por otro lado, las organizaciones identifican que el colonialismo, el capitalismo y el racismo presentes en la región, han sido elementos importantes que han marcado la identidad masculina y han contribuido a la reproducción de la masculinidad hegemónica, en el ejercicio de la paternidad y en la vivencia de las relaciones afectivas. Lo que ha tenido repercusiones importantes en la salud emocional y psicológica de los hombres jóvenes, habiendo una masculinización del suicidio, debido a que representa la segunda causa de muerte en hombres jóvenes de 15 a 29 años en países como México.

Como respuesta a estas problemáticas, las organizaciones están trabajando los temas de género, enfocándose también en la resignificación y transformación de las masculinidades en la región, a través de campañas de concientización y procesos de formación, que tiene un componente importante de trabajo psicosocial, cuestionando el peso histórico de un pasado violento, marcado por las heridas de la guerra y las demandas del presente, en la construcción de la identidad de los hombres y repensando en el tipo de masculinidades que se desean construir desde diversos conceptos que son elementos de reflexión en este trabajo para las organizaciones: nuevas masculinidades, masculinidades sanas, masculinidades antipatriarcales; son algunos de los conceptos mencionados, que tienen como denominador común el desarrollo de masculinidades que apuesten a vivencias afectivas y de cuidado, como parte de la transformación social.

Las esperanzas que sostienen a las organizaciones se basan en el compromiso con el que desarrollan su trabajo, las articulaciones locales, nacionales y regionales que se entretajan entre diversos actores, por ejemplo las mujeres mayas acompañantes de mujeres víctimas de violencia y otras organizaciones de la región que acuerpan a las defensoras; en este sentido, se observa que la creación de redes regionales es importante para generar procesos de intercambios de sentires, aprendizajes, sostén del trabajo comunitario y también para generar mayor alcance en las acciones y resultados de las organizaciones.

La esperanza también está presente en un acto profundamente disruptivo, como es la aceptación y el reconocimiento del trabajo por parte de las personas que acompañan, dándole sentido a su existencia, aún en contextos tan adversos como la persecución política y la criminalización a organizaciones y activistas de sociedad civil, que trabajan temas de género y feminismo, en países de la región como Nicaragua, Honduras y El Salvador.

Limitantes y Obstáculos del trabajo de las organizaciones

“Seguimos aportando nuestro granito de maíz para poder seguir adelante y continuar transformando ese sueño de lucha que tenemos, a pesar de tener tantos retos y desafíos”

Mujer indígena, participante en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias.

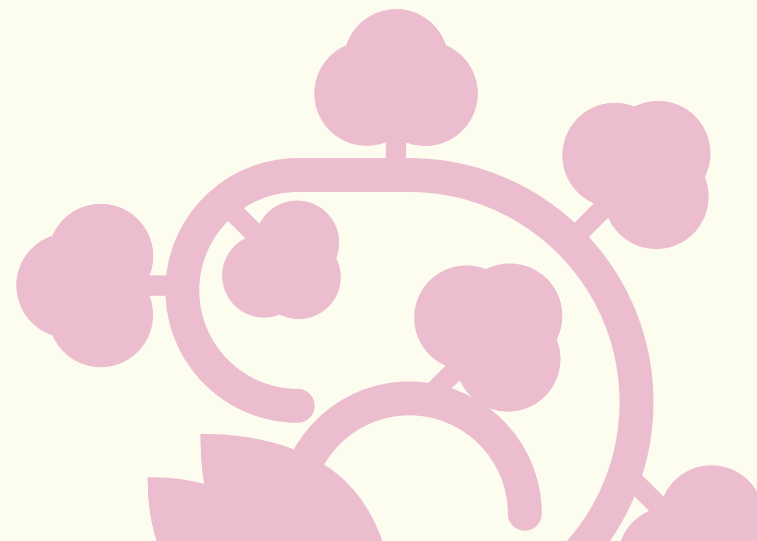
Los retrocesos democráticos visibilizan un panorama desafiante para las organizaciones de sociedad civil, lo que implica vulneraciones a sus derechos como personas defensoras de derechos humanos y dificulta el trabajo integral con las poblaciones que acompañan. La violencia simbólica refuerza y reproduce los imaginarios sociales que sustenta la discriminación hacia las poblaciones migrantes; mujeres, niñas, adolescencias, personas indígenas, afrodescendientes y disidentes sexuales y de género.

Las organizaciones que trabajan en las comunidades fronterizas en Guatemala y México han limitado su trabajo debido a la presencia del crimen organizado; en estos territorios también existen líderes comunitarios que debido a su cultura y costumbres prohíben a las organizaciones el abordaje de los derechos sexuales y reproductivos.

Estas escaladas de violencia han hecho que las organizaciones replanteen sus estrategias de trabajo y adopten medidas de cuidados colectivos, por ejemplo; las organizaciones de Chiapas y Guatemala expresan la importancia de las vinculaciones que realizan para sobrevivir y adaptar su trabajo a las condiciones existentes.

Pese a que existe este reconocimiento de la necesidad del cuidado colectivo son muy pocas las organizaciones que, entre sus líneas de acción, incluyen presupuestos enfocados en acciones que garanticen el bienestar físico y emocional, debido a las limitaciones de las líneas de financiamiento de la mayoría de las organizaciones donantes.

Otro de los aspectos que se destacó fue la demanda de problemáticas a atender y la falta de recursos para dar acompañamientos integrales. El trabajo con distintas poblaciones implica la adaptación de estrategias y metodologías a sus necesidades, a su vez, el incremento de las horas y esfuerzos dedicados a su trabajo social. A pesar de estas limitantes reconocen que están haciendo cosas que les dan esperanzas, y que encuentran las oportunidades de tejer alianzas con otras organizaciones y personas a nivel nacional y regional con las que comparten luchas para la transformación social.



Oportunidades de colaboración entre organizaciones

“Al final como organizaciones no vamos a operar solas, jamás. Creo que no nos va a dar la vida para tratar de hacerlo todo, entonces es muy importante generar las alianzas”.

Mujer joven, participante en Encuentro Mesoamericano de movilidades, diversidades y disidencias.



La vinculación cultural e histórica entre los países de la región mesoamericana permite conectar las luchas y estrategias que se gestan desde cada territorio. El encuentro permitió visibilizar y reconocer que se habita en un lugar común trastocado por problemáticas que afectan a las poblaciones y que cada organización y colectiva lucha y resiste por cambiar esas realidades. El hecho de conocerse y auto reconocerse abre las sendas para la co-construcción de iniciativas colectivas.

La defensa por los derechos de niñeces, adolescencias, comunidades indígenas y disidentes sexuales y de género permite tejer un piso común entre las organizaciones. Las reflexiones sobre los contextos de cada territorio ponen de manifiesto la importancia de conocer las problemáticas desde las voces de quienes habitan, resisten y brindan acompañamiento en los territorios.



El momento del “Museo de la esperanza y resistencia” reflejó a través de la creatividad, el corazón de cada organización, nombrando y graficando lo que le da sentido al trabajo que realizan, auto reconociéndose e identificando líneas de acción comunes con otras organizaciones.

La construcción de sensaciones de esperanza y relaciones de confianza permitió que las y los integrantes de las organizaciones y colectivos compartieran sus cuentas de redes sociales, materiales de trabajo y tarjetas de contacto, también se solicitó que se mantuviera el grupo de WhatsApp del encuentro y se creara una guía de contactos para continuar en comunicación.

El intercambio de dinámicas y metodologías entre organizaciones también posibilitó el desarrollo de alianzas. Los talleres de autodefensa feminista, breaking, gráfica y teatro del oprimido se plantearon como herramientas metodológicas vivenciales y de integración social, siendo este espacio de disfrute, de aprendizaje y también de fortalecimiento metodológico que las personas participantes podrán replicar adecuándolas a sus temáticas de interés.





Sandra Sebastian © Morena Pérez Joachin



Sandra Sebastian © Morena Pérez Joachin



Sandra Sebastian © Morena Pérez Joachin

Principales Hallazgos del Encuentro



Subjetividades de las personas organizadas

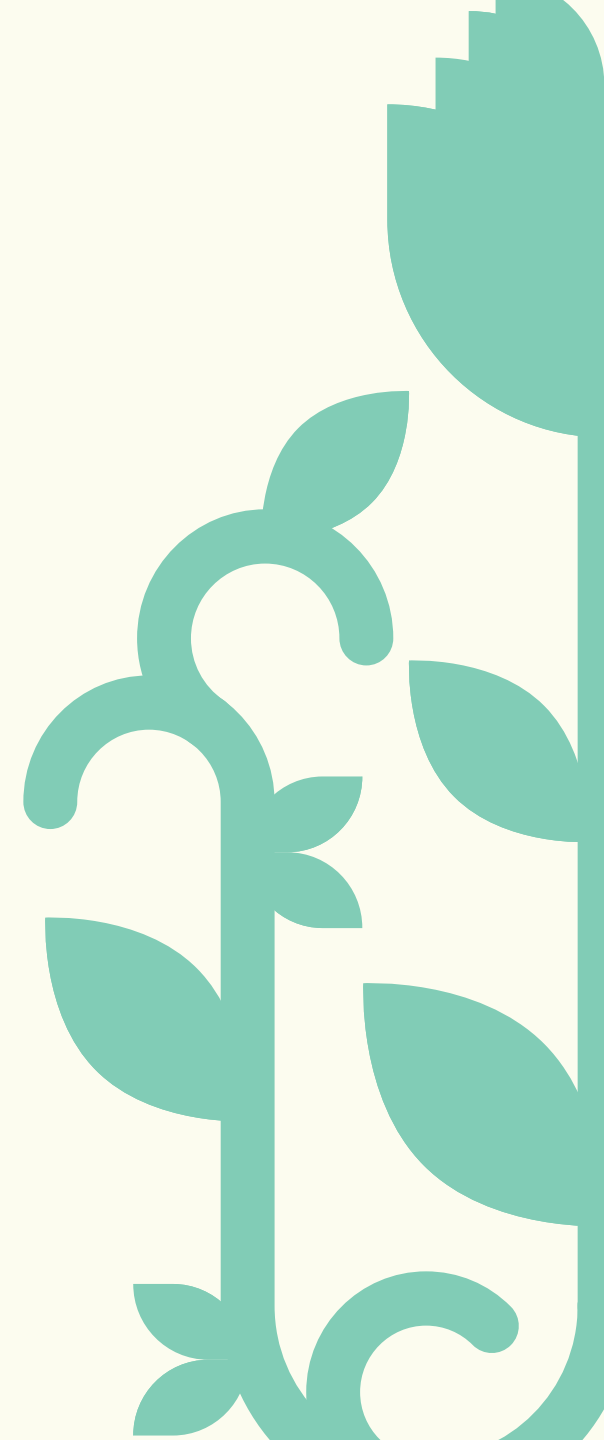
Las reflexiones durante el Encuentro permiten comprender la relación que hay entre las personas organizadas, su contexto y las luchas que lideran en sus territorios. Los motivos por los que se organizan tienen relación con sus experiencias de vida y esto brinda un aporte importante al compromiso que realizan en su formación, organización y también en brindar acompañamientos, atención y servicios desde una dimensión mucho más humana y una comprensión de las experiencias de vida de las personas con las que trabajan. El reconocerse como personas con experiencias propias o cercanas ha impactado en la búsqueda de mejora continua de metodologías, técnicas, y alianzas.

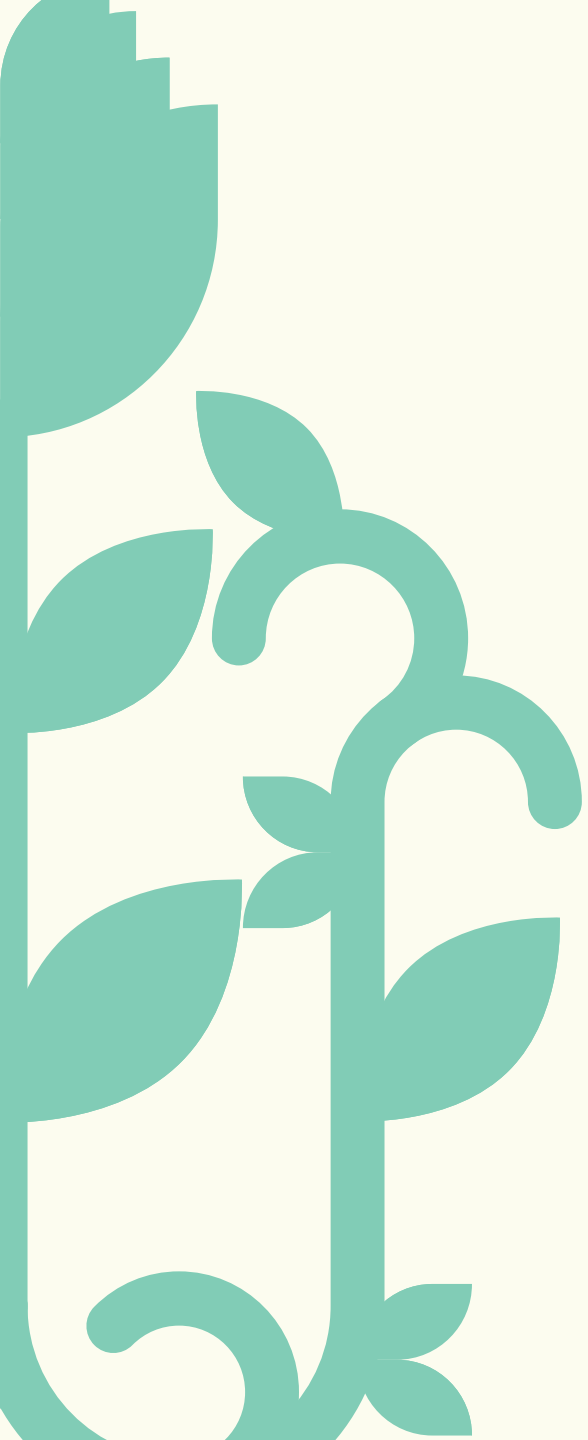
En este sentido, las experiencias relacionadas a la violencia basada en género, la migración, la deportación, el retorno, discapacidad intelectual, el racismo, entre otras; han formado parte de las experiencias subjetivas de las personas organizadas y se ha convertido en un agente movilizador de la acción social para la transformación de estas problemáticas de violencia, invisibilización y discriminaciones presentes en la región.

La relación entre organizaciones e instituciones estatales

Desde las narrativas de las personas participantes en este encuentro se observó que, desde las instituciones estatales, las experiencias de atención y acompañamiento son diferentes. Las organizaciones se enfrentan a una comprensión bastante limitada y poco integral de los funcionarios públicos sobre las situaciones sociales que viven las personas a quienes atienden y, por tanto, sus estrategias de acompañamiento a las usuarias de sus servicios suelen ser menos cercanas a sus necesidades, desde una mirada más externa, homogeneizadora y mecánica. Es desde esta relación entre experiencias corporales y subjetivas, contextos locales y regionales; y luchas para la transformación social, que se configura esta comprensión más profunda de quienes están atendiendo y acompañando en los territorios.

Las organizaciones que tienen la posibilidad de trabajar con instituciones estatales son quienes están fortaleciendo a las instituciones a través de procesos de formación en las temáticas de interés. También, realizan acciones y servicios que suplen la labor del Estado, a través de ayuda humanitaria, atención a personas migrantes y retornadas, albergues para personas migrantes, acompañamiento psicosocial, clínicas de atención a personas trans y atención en salud sexual y reproductiva integral.






Sobre las maternidades migrantes

En este encuentro se ha desarrollado una notoriedad sobre las implicaciones emocionales de la transformación de los lazos afectivos para las personas en situación de migración en las personas que se quedan, las vivencias de las personas que se van y también sobre los procesos de migración con fines de reunificación familiar que suelen ser poco acompañados.

En este sentido, se destaca que las maternidades de las mujeres migrantes son constantemente vigiladas por los imaginarios sociales alrededor de la maternidad hegemónica, así como por las instituciones estatales que en muchos casos criminalizan el ejercicio de las maternidades migrantes, muchas veces por las mismas condiciones socioeconómicas adversas que viven las mujeres y que constituye una vivencia emocional compleja con poco apoyo y que en el peor de los casos desencadena en la separación de las mujeres migrantes y sus hijos.

The left side of the slide features a vertical arrangement of decorative floral cutouts in a light pink color. These include a large tulip-like flower in the center, several smaller five-petaled flowers, and intricate vine-like patterns with leaves and smaller blossoms. The background is a solid, slightly darker shade of pink.

Propuestas de seguimiento con las organizaciones socias

- Se considera importante desarrollar espacios para visibilizar y atender las vivencias de las maternidades migrantes, fortaleciendo el enfoque de género en los procesos de acompañamiento y reunificación familiar, desde el reconocimiento de las intersecciones de género y migración.
- Es importante continuar con los espacios de intercambio de experiencias, estrategias metodológicas y de luchas compartidas. Los encuentros presenciales permiten crear y fortalecer alianzas entre organizaciones y contar con un espacio de pertenencia desde la transversalización de los cuidados colectivos e impulsar motivaciones emocionales como la esperanza, la alegría y el compromiso social.
- Las organizaciones que trabajan con niñas tienen como centro, reflexiones alrededor de un acompañamiento respetuoso que fortalece la propia agencia de las niñas en sus procesos; observamos que, aunque muchas de las organizaciones no tienen un trabajo directo con niñas, algunas están teniendo discusiones iniciales sobre la necesidad de trabajar con este grupo de población, principalmente en temas de género, derechos sexuales y migración.
- Se considera necesario fortalecer el acompañamiento metodológico a las organizaciones que están iniciando a tener estas conversaciones, para fortalecer su trabajo y solventar las necesidades que puedan presentarse a través de los cambios en estas líneas de acción, en cuanto al abordaje, protocolos de protección y seguridad.
- Es necesario fortalecer financieramente y metodológicamente en temas de autocuidado y cuidados colectivos a las organizaciones desde una perspectiva psicosocial que garantice tanto el bienestar emocional, como la integridad física de las personas que forman parte de organizaciones que están en contextos donde su seguridad y su vida se encuentra en riesgo, tales como las personas que aún están en Nicaragua y quienes realizan trabajos en las fronteras entre México y Guatemala, para que puedan tener planes sostenibles y transversales de cuidados y en el caso que sea necesario, planes de salidas de emergencias.
- Las organizaciones suelen focalizar sus recursos en los acompañamientos que realizan, sin embargo, se ha identificado la necesidad de fortalecer la generación de materiales pedagógicos, metodológicos y comunicacionales propios, así como poder registrar sus experiencias de trabajo.
- En el encuentro se ha identificado la necesidad de promover y fortalecer el trabajo con personas con discapacidad e identificar de qué forma las acciones realizadas por las organizaciones pueden ser más accesibles para este grupo poblacional.



